



¿Cómo citar este artículo?

Zapata, D, O. y Perneth, A. (2016). Pedagogía y didáctica en la Fundación Universitaria Católica del Norte, elementos de la gestión del conocimiento que deben aportar a la permanencia estudiantil desde el humanismo y para la felicidad. Revista Reflexiones y Saberes, 3 (5): 33-43. Recuperado de: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/783/1309>

Pedagogía y didáctica en la Fundación Universitaria Católica del Norte, elementos de la gestión del conocimiento que deben aportar a la permanencia estudiantil desde el humanismo y para la felicidad

Pedagogy and Didactics in the Catholic of the North University Foundation, Elements based on Knowledge Management which must Favor Dropout Prevention from Humanism and for Happiness

David Oswaldo Zapata

Especialista en Gerencia Educativa, Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa.
Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación, Sociales y Humanas
Fundación Universitaria Católica del Norte
dozapata@ucn.edu.co

Andrea Perneth

Magíster en Hermenéutica Literaria
Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación, Sociales y Humanas
Fundación Universitaria Católica del Norte

Artículo de reflexión académica.

Resumen

El siglo de las luces le permitió a la humanidad atreverse a pensar por sí misma y comenzar a explicar la cosmovisión por medio de la razón. En nuestros días esa gestión del conocimiento ya no se enfoca en un saber en sí mismo, sino en un conocimiento práctico (Know how); desde este nuevo escenario social, la Universidad Católica del Norte quiere hacer una apuesta por la educación de cientos de hombres y mujeres, que encontrando políticas educativas desde una pedagogía para la comprensión y una didáctica en el contexto mediacional de las nuevas TIC, puedan avanzar en su formación profesional al encontrar una educación que aporte exponencialmente a las condiciones necesarias para que cada uno pueda lograr su proyecto de vida y construya elementos de satisfacción personal.

Palabras clave

Pedagogía, Didáctica, Humanismo, Permanencia, Felicidad.

Abstract

The century of lights allowed to humanity to dare thinking independently and start explaining the world view based on reason. Nowadays that knowledge management is not focused anymore in a specific knowledge but in a practical knowledge (know how); based on this new social scenario, the Catholic of the North University Foundation wants to make a move in order to search the education of thousands of men and women, that finding educational policies based on a pedagogy for the understanding and a didactics within the context of ICT, could progress in their professional education by achieving an education which greatly favor the improvement of the necessary conditions required for all of them can perform they life project and construct elements of personal satisfaction.

Keywords

Pedagogy, Didactics, Humanism, Dropout prevention, Happiness.

Introducción

El siglo de las luces aparece en la historia de la humanidad como el punto de partida, el nacimiento de una nueva forma de ver el mundo, de entenderlo y explicarlo. Grandes hombres para recordar como D´Alembert, Diderot, Montesquieu, Rousseau, Voltaire, por nombrar algunos, hicieron parte de este resurgir de la razón y por ende del conocimiento, de tal forma que la humanidad pudiera dar el paso de la ignorancia al saber y alejarse de elementos culturales de superstición, procurando con ello la libertad, no sólo hegemónica, sino aquella que abocara por una nueva epistemología, dando como resultado el movimiento del enciclopedismo; un esfuerzo por conceptualizar ciencias, teorías y conocimientos, de forma que estos pasaran de generación en generación, profundizando con el tiempo los saberes, los avances científicos y académicos.

Esa revolución del conocimiento que resaltamos en la historia del iluminismo como punto de partida sobre la necesidad de conocer por sí mismo "Sapere aude"¹ (Atrévete a pensar-a saber) (Kant, 1784), era básicamente una necesidad social que pretendía liberar a la persona de los errores conceptuales influenciados por el sistema burgués; en nuestros días, ese conocimiento se ha convertido en todo, en la condición *sine qua non*, para que una persona pueda desarrollarse en sociedad, sobre los parámetros de unas competencias para la producción, consecuencia del sistema político, macroeconómico, producto de una globalización permeada por conceptos de bienes y servicios y mediada por inimaginación.

1. citando a Horacio, escritor del S.I

bles medios para la expansión de la información y la comunicación, de forma que ya hablamos del "Know how" (Saber cómo), entendido este como un conocimiento práctico de habilidades a desarrollar en políticas de bienes y servicios; elementos que han permeado la academia en su pureza epistemológica, abocándola a la generación de un conocimiento ya no en sí mismo, epistemológico o quizá gnoseológico sino reducido a la aplicabilidad de un conocimiento intrínsecamente ligado a la tecnocracia que hoy nos envuelve.

El sistema educativo por su parte, está llamado a validar las nuevas manifestaciones sociales y desde su deber ser, deberá buscar los mecanismos que le permitan formar y educar a los nuevos ciudadanos, desde la puesta en marcha de transformaciones pedagógicas y didácticas que respondan a las necesidades de la sociedad, sin perder de vista su primera obligación de humanizar a la persona en y desde su contexto, razón de titánica batalla en nuestros días, donde el valor de la persona se confunde fácilmente con sus ritmos y la capacidad de producción.

Pedagogía y didáctica en la Católica del Norte

El proyecto de una teoría de la educación es un magnífico ideal, y no es ningún inconveniente que no estemos de inmediato en condiciones de realizarlo. Sólo que no se tiene que considerar la idea ya, de buenas a primeras, quimérica, ni desacreditarla como si fuera un bello sueño, por más que se presenten obstáculos para su ejecución (Kant, 1983, p. 32).

Es propio del quehacer educativo cuestionarse constantemente sobre las pedagogías y didácticas que se emplean para el ejercicio de la enseñanza, ya que no se puede entender un sistema educativo que no se piense y se cuestione sobre su servicio y la forma del cómo lo hace y más grave aún, si no se piensa de cara a las características de la población estudiantil que han hecho en la institución un voto de confianza para su formación profesional en un contexto de un conjunto social globalizado, sometido a sistemas de comunicación e información que mueven el mundo con fines de producción y donde podría pensarse en una cosificación del otro, y en una especie de reduccionismo a lo meramente productivo en términos laborales. En otras palabras, hablamos de crear un ambiente pedagógico y un diseño didáctico que le permita a los estudiantes formarse en su contexto cercano y para el mundo, en una disciplina o conocimiento específico, con bases humanas y sin perder de vista su identidad cultural.

A pesar de esto, se evidencia una preocupante deserción estudiantil en la educación superior, factor que es evidenciable a nivel nacional y que pone en alerta las políticas públicas de educación. Para el Ministerio de Educación Nacional de Colombia,

Los recientes resultados del seguimiento de la deserción estudiantil en educación superior demuestran que el principal factor determinante del abandono de estudios en Colombia se sitúa en la dimensión académica: está asociado al potencial o capital cultural y académico con el cual ingresan los estudiantes a la educación superior. Los factores financieros y socioeconómicos están a continuación, seguidos por los institucionales

y los de orientación vocacional y profesional (2009, p. 10).

A continuación se analizarán tres elementos de capital importancia desde la función educativa, a saber: la pedagogía, la didáctica y el docente, considerando a estos, claves para aminorar el desánimo escolar y con este, el riesgo latente de deserción estudiantil.

La pedagogía

Para (Zambrano, 2013) la modernidad clasificó tres características de la pedagogía a través de la historia:

Una ciencia aplicada a la educación, un arte de la enseñanza y un discurso sobre las prácticas escolares. Como ciencia, la pedagogía no fue otra cosa que el intento de la psicología del desarrollo de la inteligencia por explicar los aprendizajes de los niños. Como arte, ella nos recuerda las formas de enseñanza que desde mediados del siglo XIX se desarrollaron y se desplegaron bajo la forma de dispositivos. Lo activo fue clave, pero también lo moderno. Pedagogía activa y pedagogía nueva se adjetivaron en objetivos, diferenciada, institucional, no directiva, crítica. Como discurso sobre las prácticas de enseñanza, la pedagogía se nutre tanto de la historia como de la sociología y de la filosofía. Las prácticas pedagógicas son formas de saber y su discursividad un modo de narrar y develar cómo, en una época, la sociedad adulta educa a la infancia (p. 56).

Es así como la Católica del Norte, unida al concepto de Zambrano sobre la pedagogía como un arte de enseñanza, hace una apuesta pedagógica desde lo activo y lo crítico, conscientes que de esta manera se marca la diferencia para la educación de nuestro tiempo, por lo tanto, la institución desde las instancias académicas y conforme a su modelo virtual ha ido consolidando un enfoque pedagógico que aboga por hacer posible una enseñanza diferente a la tradicional *lectio medieval* que bien se conserva en las universidades presenciales, mientras que en la virtualidad se hace una apuesta por la resignificación de la pedagogía tradicional y por una formación enmarcada en la pedagogía para la comprensión; lo que nos permite dar un giro radical sobre las concepciones de los docentes y estudiantes, frente al otro y frente a sí mismos. Así las cosas y de acuerdo con (Silva, 2014),

Los estudiantes no sólo son activos sino también actores, co-construyen el espacio virtual. En un entorno virtual de aprendizaje, los estudiantes pueden ser también diseñadores y productores de contenidos. En este sentido, el papel es mucho más participativo y activo ya que puede contribuir con sus aportaciones, aumentar la base de conocimiento (p. 7).

Por lo tanto, ya no hay una relación pedagógica piramidal o vertical, al decir de Morin (2004), ahora es cíclica, dinámica y cambiante:

Hemos creído que el conocimiento tenía un punto de partida y un término; hoy pienso que el conocimiento es una aventura en espiral que tiene un punto de partida histórico, pero no tiene término, que debe sin

cesar realizar círculos concéntricos; es decir, que el descubrimiento de un principio simple no es el término; reenvía de nuevo al principio simple que ha esclarecido en parte.

Esas consideraciones de tiempo, espacio e interacción, cambian de sentido ayudados por el cambio de medio pedagógico, pero no por ello dejan de ser menos significativos o pedagógicamente eficaces ante la creación de conocimientos. Si bien existen elementos personales de los estudiantes que condicionan su permanencia en el aula, bien sea por compromisos laborales, dificultades con el uso de herramientas tecnológicas, o asuntos personales, el modelo virtual le permite evidenciar una serie de competencias fundamentadas en los contenidos del curso, teniendo en cuenta tiempos específicos, y atendiendo a las características de la población estudiantil. En este caso, se pueden identificar algunos segmentos de la población estudiantil: a) Personas que laboran de tiempo completo y que no pueden dejar de hacerlo para asumir un estudio en horarios de universidades presenciales. b). Personas que viven en zonas rurales del país y que no cuentan con una universidad cercana a ellos para poder acceder a una carrera y prepararse profesionalmente. c). Condiciones económicas que favorezcan el acceso a una carrera con costos más bajos que los de otras universidades. Así las cosas, desde el proyecto pedagógico de la Católica del Norte, existe un debido conocimiento de la situación de sus estudiantes, su entorno y realidad, permitiéndole pasar de una pedagogía de las causas a una pedagogía de las condiciones:

Una pedagogía de las causas es una pedagogía que siempre cree que se puede incidir sobre el otro, que considera que el educador puede ser la causa del éxito del otro, de su aprendizaje, que él puede generar un aprendizaje como se produce el despegue de un cohete apoyando sobre un botón. Una pedagogía de las condiciones es una pedagogía que crea las condiciones para que el aprendizaje tenga lugar, para que este extraordinario y fantástico milagro se origine, para que aquél que no sabe hacer algo aprenda a hacerlo haciéndolo. (Zambrano, 2013, p. 35)

Por consiguiente, esta manera de vivir la flexibilidad académica en la Institución, puede ser entendida como un dialogo constante entre el estudiante, el docente, la pedagogía institucional y la ética; estos elementos deben ser vistos y trabajados como elementos constitutivos de un modelo pedagógico que le apuesta a la responsabilidad, al trabajo colaborativo, a la mediación e innovación, y al uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

La Didáctica

Para enmarcar el tema de la didáctica, es necesario partir de su concepción etimológica y la interpretación que hace la profesora Elvia María González al respecto:

Etimológicamente la didáctica tiene como origen el verbo griego *didaskhein*, que se utiliza tanto en activo, enseñar, como pasivo, aprender o

ser enseñado, y también transitivo, en el sentido de aprender por sí mismo. Didaskein, didáctica en su sentido activo de enseñar, es decir, la enseñanza como objeto de estudio de la didáctica, ha sido trabajada por los pedagogos clásicos como Comenio, Herbart y Claparede, bajo la concepción fundamentada en la actividad del maestro como el centro de toda enseñanza. Didaskein, didáctica en su sentido pasivo de aprender ha sido trabajado por la escuela nueva en cabeza de Pestalozzi, Montessori, Dewey y Makarenko, bajo la concepción fundamentada en la actividad del escolar es el centro de toda enseñanza. (González, s.f, p. 11)

Esta forma etimológica de entender el verbo abre el panorama reduccionista al que quizá se ha sometido el concepto; pues a decir verdad, pareciera que la didáctica se hubiera constituido sólo como:

El ámbito de organización de las reglas y métodos para hacer que la enseñanza sea eficaz. Quizás sea esa una de las razones de asimilación con el “cómo” de la enseñanza, cuestión que ha llevado al solapamiento de ésta con la cuestión metodológica, un aspecto de la didáctica que ha sido escasamente abordado en los últimos años. (Fandos, 2003, p. 17)

Es fácil replicar que la concepción de didáctica pueda ser entendida como las estrategias que implementa el docente en el aula para realizar el acto educativo; pero como bien se sabe, ya no sólo entra en la escena educativa el docente, sino que con él entra el estudiante, es más, entra el conocimiento como asequible a través de la autoformación. Se habla de todo un sistema que facilita los medios para que el ejercicio de enseñanza aprendizaje sea posible. La didáctica entonces se empieza a comprender como un Sistema-Proyecto donde hay especificidad de objetivos, medios, intersubjetividades, evaluaciones, conceptos y estrategias; elementos que articulados a un direccionamiento pedagógico, permitirán procesos que impacten positiva y satisfactoriamente al estudiante.

En la vivencia institucional, la didáctica se va consolidando poco a poco como ese elemento que todos deben pensar y construir con mayor consciencia y arraigo. Contar con una infraestructura mediacional como las TIC permite no sólo informar y comunicar sino formar y transformar, dado a que por su funcionalidad virtual, cuenta con elementos que enriquecen y fortalecen los espacios de enseñanza aprendizaje;

Nos permiten impulsar la participación e implicación de los alumnos y favorecer el desarrollo de estrategias de aprendizaje más motivadoras. Creemos, en este sentido, que es necesario buscar estructuras más motivadoras en los alumnos, más colaborativas, más enraizadas en el contexto, con el fin llevar al aula metodologías activas de enseñanza (Fandos, 2003, p. 237).

Por lo anterior se entiende que la pedagogía y la didáctica tienen una relación dialéctica, ambas se complementan, una no es efectiva sin la otra. Entender esto por parte de los docentes es de vital importancia ya que es desde esta concepción que se deben generar procesos de enseñanza-aprendizaje coherentes con el modelo de la pedagogía para la comprensión y la usanza de estrategias que lleven al estudiante a

desarrollar competencias conceptuales, de moderación y trabajo en equipo, generando en ellos un cambio de receptores pasivos a ser sujetos de la construcción colectiva del saber, es una forma diferente de vivir en enciclopedismo, ya no atado a un saber por el saber como erudición, sino a una interacción del conocimiento y la aplicabilidad que hace el estudiante de él en su contexto.

Fomentar el trabajo colaborativo por tanto como estrategia de la didáctica institucional fortalece los lazos entre estudiantes y promueve el apoyo mutuo y un mayor equilibrio en sus cargas académicas. Apoyarse entre sí puede facilitar por ejemplo que los estudiantes más adelantados trabajen de la mano de aquellos que por diversas causas estén sobrecargados de obligaciones y, quizá, pensando en suspender su formación académica y terminar por retirarse de la Institución.

El Docente

Se habla anteriormente sobre la necesidad de ver el sistema educativo como un todo, como una estructura donde sus elementos deben funcionar de forma sistémica, coordinada y en coherencia, así, la didáctica versa con la pedagogía y del modo contrario y el docente se deja permeable por estas y las encarna a la vez. La razón de ser del docente en la Católica del Norte es "facilitar el aprendizaje a nuestros estudiantes. Pero no cualquier tipo de aprendizaje, sino aquél que sirva para construir un cuerpo de conocimientos, habilidades o destrezas y actitudes flexibles, autoestructurantes, y que le permitan seguir aprendiendo autónomamente a lo largo de toda su vida" (Fernández, (sf), p. 8). De poco vale pues tener una propuesta didáctica y una ruta pedagógica, si el docente que las orienta no entra en comunión con estas y desarrolla su función de docente-facilitador en consonancia, o lo hiciera de una manera desarticulada. He aquí la importancia del docente, pues éste en la realidad está llamado a fortalecer la promesa de servicio institucional.

De otro lado, existe entre los docentes de educación superior la idea de que la interacción docente en la educación virtual es más simple que la que se vive en una institución presencial. Esto en franca vía es necesario deslegitimarlo, puesto que en la educación virtual hay una exigencia más personal y profesional de cara al éxito de su ser docente, este ámbito exige en primera, una renuncia a su ego de docencia y de erudición, acá no se trata de descrestar, se trata de saber conducir, saber crear espacios y saber aplicar una exigencia que dialoga con la existencia y las condiciones del estudiante. De este modo, las habilidades o competencias del docente en la educación virtual, encierran aparte de todo lo que ya hemos mencionado, una interacción de valor y creación en los diversos medios informativos y comunicativos posibilitados por la internet, es decir que parte del dinamismo docente lo pone en condición de abanderado ante las redes sociales y la utilización de todo tipo de herramientas que le permitan enriquecer la labor pedagógica y el desarrollo de habilidades online de los estudiantes, es así como a criterio de Silva (2014) afirma que,

Cada vez más se requerirá docentes capaces de usar las tecnologías para crear ambientes de aprendizaje, innovadores, donde realmente se

pueda construir conocimiento en red. Es el docente quien les da un sentido pedagógico, las enmarca dentro de unos principios educativos y crea actividades coherentes con este modelo. En la formación virtual, donde el rol del tutor emerge como una figura trascendental en el éxito de las experiencias formativas, un tutor capaz de diseñar y moderar entornos virtuales de aprendizaje que acerque a la educación las herramientas de la web que los estudiantes utilizan cotidianamente, en el marco de una comunidad de aprendizaje en la cual se comparte y construye conocimiento. (p. 18)

En consideración con lo anterior, es necesario ayudar a iluminar la conceptualización de que la educación por la mediación virtual maneja las mismas políticas de la educación a distancia, ya que no entendemos la virtualidad como distancia sino como un ambiente diferente de interacción al físico, con grados de exigencia, aprendizaje y objetivos de calidad educativa, por tanto, la educación por la mediación virtual no es un estudio por correspondencia que se limita al envío de actividades, va más allá como lo hemos visto y el gran motivador, diseñador y validador del procesos de enseñanza-aprendizaje es el docente, encargado de potenciar al ser humano en sus dimensiones para que sea competente en la solución de problemas que emergen de las nuevas relaciones de la sociedad del conocimiento, de la dinámica de las industrias inteligentes y de la cultura de la aldea global.

La formación humana en la Católica del Norte y la sociedad del conocimiento

La misión institucional de la Universidad habla de “facilitar procesos de educación y formación con valores cristianos, privilegiando los ambientes virtuales de aprendizaje, para contribuir a la construcción de una sociedad justa e incluyente”. Es así como se traza una ruta bastante compleja pero que se va abriendo paso cada día con mayor realce, en medio de la sociedad del conocimiento, para la cual, “La revolución del conocimiento y la organización que aprende (...), almacena su conocimiento no en las cabezas separadas de trotamundos itinerantes, sino en tapices finamente tejidos de mutualismo, de valor co-creado por el diálogo de iguales”. Charles Hampden-Turner, citado en Núñez (2009, p. 1).

Hablar hoy en día de educación ya es complejo porque, como se ha expuesto, son muchos los retos que la educación debe atravesar para llegar al hombre de hoy, un hombre supeditado por la sociedad del conocimiento.

La sociedad del conocimiento es también la sociedad del aprendizaje. Esta idea está íntimamente ligada a la comprensión de toda educación en un contexto más amplio: **el aprendizaje a lo largo de toda la vida**, donde el sujeto precisa ser capaz de manipular el conocimiento, de ponerlo al día, de seleccionar lo que es apropiado para un contexto específico, de aprender permanentemente, de entender lo que se aprende y, todo ello de tal forma que pueda adaptarlo a nuevas situaciones que se transforman rápidamente (Fernández, (sf), p. 3)

En consecuencia, *Educación con sentido humano* no es un *slogan*, es un ideal que se construye con la actuación de todos los que conforman la familia Católica del Norte. En este aspecto se resaltan los valores cristianos que son valores profundamente humanos que buscan la perfección de la persona. Hablar de *Sentido humano* es hablar de una relación entre iguales donde todos, directivos, docentes, estudiantes, administrativos, tienen un vínculo de alteridad, donde se reconoce en el otro a un rostro, a una realidad de vida, sentimientos ya mencionados en el pensamiento filosófico de Buber con la relación Yo-Tu o la obligación ética que cada uno tiene con el otro de Levinás y entendemos el acto mismo de educar como un acto de verdadera liberación:

La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres "vacíos" a quienes el mundo "llena" con contenidos; no puede basarse en una conciencia espacializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como "cuerpos conscientes" y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo. No puede ser la del depósito de contenidos, sino la de la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo (Freire, 2012, p. 60).

Hablar y trabajar sobre la premisa del *Sentido humano* es fabricar las posibilidades de ver realizado el proyecto de vida del estudiante. En la medida en que esto es posible se ve realizado, a su vez, el proyecto de vida de docentes y directivos. Es por tal que todos los esfuerzos que se hacen o se hagan para evitar la deserción nunca serán suficientes ya que el interés radica en ver cumplidos los proyectos de vida de todos, pues es la esperanza la que embarga y transversaliza las condiciones formativas y la cualificación para ser en sociedad. Así se podrán aportar elementos de bien-estar que le permita al estudiante las condiciones para la construcción de su realización y con ello un aporte significativo a su estado de felicidad; es por tanto que "los saberes que emergen de las ciencias, las artes, la técnica, la tecnología y la vida cotidiana, lo particular, se constituyen en los textos y pretextos para la educación de las nuevas generaciones" (González, s.f, p. 4).

La felicidad de los estudiantes, razón de ser del acto educativo en la Católica del Norte

Ahora bien ¿Cómo contribuye la formación de la Fundación Universitaria Católica del Norte a la consecución de la felicidad de sus estudiantes y egresados?

Es necesario comenzar por definir que la palabra felicidad no es entendida como un estado absoluto de placidez y armonía donde se vive de manera angelical extasiada. Se habla de la felicidad como aquel estado donde el ser humano se hace consiente de su realidad y se dispone para transformarla ayudado por el conocimiento formativo y educativo; lo que en palabras de Alarcón (2015) "sería un estado, y a la vez, un proceso dinámico, que es generado por la interacción de un amplio número de condiciones o variables que actúan sobre el individuo provocando respuestas terminales de naturaleza positiva" (p. 61).

Así las cosas, desde la proyección de educación con sentido humano, se considera que aquel profesional que quiere hacer una nueva carrera, aquel campesino, aquel joven becado, aquel que vive y trabaja en el exterior, aquel sacerdote o religioso(a) que quieren prepararse para tener más competencias al servicio de la misión evangelizadora, pueda hacer realidad este anhelo a través de la educación virtual, no sólo contribuyendo a su felicidad sino que como efecto dominó, dicho bienestar se extienda a sus familias y a sus comunidades.

Pensar en hacer posible la felicidad es pensar en una pedagogía de la comprensión que invita a los docentes a ponerse en el lugar del otro, del estudiante y esto implica sumergirse cada vez más sobre sus vidas para poder ofrecer un servicio educativo cálido, personalizado, donde por medio del autoestudio se forma en la disciplina, el compromiso y el sacrificio para nada más y nada menos que aprender a vivir correctamente, de forma que como lo expresa Aristóteles en la *Ética nicomaquea*: "el hombre feliz vive bien y obra bien, pues a esto es, poco más o menos, a lo que se llama buena vida y buena conducta". (p. 146) y más adelante dirá

La felicidad, por consiguiente, es lo mejor, lo más hermoso y lo más agradable, y estas cosas no están separadas como en la inscripción de Delos: *Lo más hermoso es lo más justo; lo mejor; la salud; pero lo más agradable es lograr lo que uno ama.* (p. 148).

Para terminar esta reflexión se puede apelar al deseo de que cada uno de los que conforman la familia Católica del Norte: Directivos, docentes, administrativos, servicios institucionales, estudiantes, egresados, piensen en la forma de educar para la felicidad. Se sabe que hay una responsabilidad social de formar a la persona para que sea competente en un rol laboral y aporte desde allí al desarrollo social, pero la meta es más profunda, se trabaja por que cada estudiante se pueda sentir feliz y se desarrolle laboralmente como parte importante del andamiaje social. Queda por tanto la invitación a contribuir cada día y en cada acción a hacer de los estudiantes personas que se sientan potenciadas al sentimiento de la felicidad y la realización, por medio del servicio educativo que se ofrece, para que sea posible hacer vida el lema de *Educar con sentido humano*.

Conclusiones

El concepto actual de la gestión del conocimiento dista abismalmente del antiguo. Antes el conocimiento era un bien en sí mismo, hoy es condición *sine qua non* para que una persona pueda desarrollarse en sociedad pero sobre los parámetros de unas competencias para la producción, esto en consecuencia del sistema político, macroeconómico producto de una globalización permeada por conceptos de bienes y servicios y mediada por inimaginables medios para la expansión de la información y la comunicación.

La Fundación Universitaria Católica del Norte hace una apuesta desde su modelo de la pedagogía para la comprensión y desde una dinámica mediacional, para que todos sus estudiantes adquieran una formación

en competencias que les permita responder a los retos del mundo actual y donde desde una formación en valores cristianos pueda asumir una postura laboral y profesional que lo conduzca a vivir en construcción de la felicidad. Así, la pedagogía y la didáctica deben ser elementos motivadores para los estudiantes en la Católica del Norte construidos colectivamente y donde el docente sea clave en el acompañamiento y el desarrollo de propuestas que permitan el libre pensamiento y la construcción de conocimiento mediante al paso de una pedagogía de las causas a una pedagogía de las condiciones.

Referencias

- Alarcón, R., & Rodríguez, T. (2015). *Relaciones entre gratitud y felicidad en estudiantes universitarios de lima metropolitana*. *Psychologia*, 9(1), 59-69. Recuperado de: <http://goo.gl/LxgCPn>
- Aristóteles. (1985). *Ética nicomáquea. Ética eudemia*. Madrid: Editorial Gredos. Recuperado de: <https://goo.gl/uEoYCB>
- Fandos, M. (2003). *Formación basada en las Tecnologías de la Información y Comunicación: Análisis didáctico del proceso de enseñanza-aprendizaje*. Tesis doctoral. Disponible en: <http://goo.gl/drtD7m>
- Fernández, A. (s.f). *Metodologías activas para la formación de competencias*. Universidad politécnica de Valencia. Recuperado de: <http://goo.gl/IgMujS>
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. (1era ed). Madrid: Biblioteca Nueva, 2012
- González, E. (s.f) *Acerca de los conceptos que un profesional dedicado a la docencia universitaria podría saber*. Medellín, Universidad de Antioquia-Facultad de Educación. Recuperado de: <http://goo.gl/N8kqFF>
- Kant, I. (1983). *Sobre pedagogía*. Recuperado de: <http://goo.gl/9bRDrz>
- Morín, E. *La epistemología de la complejidad*, CNRS, París Fuente: *Gazeta de Antropología* N° 20, 2004 Texto 20-02. Recuperado de: <http://goo.gl/MMUIWs>
- Núñez, I. (2009). *¿Es posible gestionar el conocimiento sin encauzar el componente afectivo de las personas?* *Acimed*, 20(4), 55-65. Recuperado de: <http://goo.gl/KC6vXV>
- Silva, J. & Romero, M. (2014). *La virtualidad una oportunidad para innovar en educación: un modelo para el diseño de entornos virtuales de aprendizaje*. *Revista Didasc@Lia: Didáctica Y Educación*, 5(1), 1-22. Disponible en: <http://goo.gl/Fajfcd>
- Zambrano, A. Meirieu, P. Theodoropoulou, E. Mutuale, A & Schaepelynck, V (2013). *Filosofía de la educación y pedagogía*. Córdoba: Editorial Brujas. Recuperado de: <http://goo.gl/JrlrGJ>